Carlos Andrés Pérez, la política subió y ganó.

Iniciar este ensayo sobre el Presidente Carlos Andrés Pérez (CAP), su vida y obra parece en principio tarea sencilla, pero cuando analizamos y revisamos detalladamente la vida, obra y reflexiones de este auténtico Líder político, nos encontramos con un camino lleno de grandes logros, hazañas y algunos vericuetos. Pudiera definirlo de manera general como un demócrata, líder y hombre de transformaciones. Sin embargo, esto sería general y basaríamos el tiempo en leer lo que ya expertos, analistas, historiadores e investigadores han comentado y desarrollado; claro está, su obra de gobierno y hazañas son parte fundamental de cualquier escrito o planteamiento que se haga alrededor de su figura.

Aunque es bien sabido, no hay que perder ninguna oportunidad para recordarlo y es que Carlos Andrés Pérez inicia desde temprana edad -catorce años- (14 años) su interés por los asuntos públicos, esencialmente por la política. Nació en Rubio, Estado Táchira, tierra andina y con tradición de generar Presidentes. Se podría establecer que desde temprana edad encontró en la política su oficio, es entonces menester traer la siguiente reflexión que el propio Pérez expondría *"El gran acierto del ser humano, es descubrirse a sí mismo, saber para qué sirve, que es lo que quiere ser y dedicarse con toda su pasión y fuerza a tratar de ser el mejor"* Esta frase describe en buena medida la forma de ver la vida por parte del Presidente Carlos Andrés Pérez, incluso se puede de ella interpretar rasgos de su personalidad y formas políticas, pues vemos a un hombre que desde temprana edad se decidió y dedico en ejercer la

política como medio y herramienta para impulsar sus ideas y posiciones, siendo característico en él la pasión, energía y determinación que le colocaba a su vida, esencialmente al ejercicio de la política. Ahora bien, es necesario contextualizar, el transcurrir de la infancia y parte de la adolescencia del Presidente Pérez en una ciudad de caficultores (Rubio, Municipio Junín) por excelencia y en donde las conexiones con Caracas eran complicadas, además que en aquella época se encontraba dirigiendo el país Juan Vicente Gómez; la economía de esta zona se basaba en la producción de café, es importante destacar que las empresas alemanas otorgaban créditos, pero debían pagarlos con intereses compuestos, quebrando así a buena parte de los agricultores, teniendo estos que vender sus fincas a Juan Vicente Gómez, incluyendo a la familia Pérez Rodríguez que sus fincas terminaron en manos del General Juan Vicente Gómez. Hay que establecer también que el ambiente en donde creció el Presidente Carlos Andrés era profundamente religioso –católico- ya que, su colegio era dirigido y fundado por Padres Dominicos y su familia era católica practicante.

Habiendo mencionado algunos aspectos de su inicio, estos siendo medulares para entender las bases de su personalidad y carácter en la vida pública, podemos constatar que la energía, interés y formas aplicadas por Carlos Andrés Pérez como político y esencialmente como Presidente no respondían a una estrategia de marketing, por el contrario en cada accionar devela que desde temprana edad fue apasionado con lo que le atraía, concebía el día a día como una oportunidad para

mejorar como individuo, superarse diariamente y alcanzar las metas que se proponía.

A pesar de que Carlos Andrés nació y se crio en un pueblo con costumbres religiosas bastante arraigadas, asistió a escuelas dirigidas por sacerdotes, y su familia era católica practicante, fue muy influenciado por la tendencia liberal, específicamente desde Colombia, ya que el periódico El Tiempo de Colombia llegaba a Rubio, y el mismo era de corte liberal. Se pudiera establecer que fue quizás la prensa liberal colombiana la primera influencia que tuvo el Presidente Pérez a temprana edad, junto a este periódico colombiano, también llegaban a Rubio algunos escritos de los exiliados políticos venezolanos que se encontraban en Colombia en su mayoría miembros del Partido Democrático Nacional (PDN).

Cuando Carlos Andrés Pérez cursaba primer año fue electo Presidente de la Federación de Estudiantes Venezolanos (FEV) en Rubio, era muy joven para inscribirse en alguno de los Partidos de aquel entonces que se disputaban estos espacios (Partido Comunista y el Partido Democrático Nacional), este último fue por el que Carlos Andrés sentiría mayor inclinación y deseo de pertenecer, al punto de tratar de llamar la atención de los dirigentes llenando las calles de Rubio de propaganda comunista, solo para atraer la inquietud y mirada de los dirigentes del PDN sobre él.

Se puede comprender que fueron los periódicos y escritos liberales de aquel entonces los que amalgamaban mejor su pensar y sentir, junto a las distintas

situaciones que transcurrían en la Venezuela de aquellos años; esto lo llevo a inclinarse por una postura liberal, que a lo largo de su vida fue perfeccionando y ajustando según su creer.

El segundo año lo curso en Caracas, este no es un hecho menor, ya que debió ser complicado para él, siendo un joven de los andes, con un acento bastante particular venir a la capital, el proceso de adaptación quizás fue rápido, pero complicado, puesto que las costumbres eran distintas al igual que el dialecto. Sin embargo, el estar en la Capital del país, le permitía formarse mejor y sobretodo estar más conectado y cerca de lo que fue su pasión en la vida, el ejercicio de la política.

Aun cuando se encontraba en un proceso de adaptación en su vida, no dudo en comunicarse con el Dr. Leonardo Ruiz Pineda, Tachirense y también de Rubio para que este lo colocara en contacto con los miembros del PDN en Caracas e ir de esta manera involucrándose en la vida política de dirigente en Caracas. Cabe acotar, que en ese tiempo fue Presidente del Centro Cultural del Liceo Andrés Bello donde cursaba el segundo año. Hay que establecer también que Pérez quizás para ese momento no era un adolescente típico, ya que al salir del liceo y terminar sus jornadas de formación, se iba por las tardes a realizar actividades políticas de captación de militantes y simpatizantes en favor del PDN, todo esto se hacía de manera clandestina, se buscaba crear conciencia sobre los valores y principios democráticos, pero al mismo tiempo el material para la formación era escaso, siendo en buena medida contenido soviético comunista, aun cuando esto ocurría la

competencia por la captación de militantes entre el PDN y los comunistas era bárbara aunque disfrazada, ya que desde el gobierno se perseguía, todo esto ocurría entre 1940 y 1941.

Ahora bien, el principio de este escrito está basado en la niñez y adolescencia del Presidente Pérez, esto con miras a entender la fuente de su carácter, conocer el origen del hombre, tratar de comprender quizás las circunstancias que formaron en el su personalidad, tanto como hombre público como privado. Es ampliamente conocido los cargos que desempeño, vale mencionarlos para no olvidarlos, Diputado electo al Congreso por el Estado Táchira, Ministro de Relaciones interiores de Venezuela, Presidente de la Republica en dos oportunidades (el primero en ser electo dos veces), Senador de la Republica por ser expresidente y también fue electo Senador en votación popular en su Estado Táchira; en su partido Acción Democrática llego a desempeñar el cargo de Secretario General Nacional, evidentemente esto nos habla de un individuo con un carácter y dotes de liderazgo marcados que le permitieron abrirse paso frente a las trabas propias de la política. Pero, la realidad es que este escrito no es una biografía del hombre y Presidente; por el contrario, considero que el génesis de la misma no solo es investigar sobre la figura, sino también una invitación a soñar con el país que pudo ser, un país que es pasado, pero que ha podido ser nuestro porvenir y con esto no quiero decir que el país dependía de un hombre, o que sin CAP no hubiéramos podido lograrlo, al contrario considero que a medida que se analiza objetivamente el aporte, la circunstancias país y la obra ejecutada podemos calificarlo como los pasos pertinentes para mejorar a Venezuela,

para un desarrollo real y sostenible que le permitieran al país adentrarse en la nueva realidad mundial.

Carlos Andrés fue un hombre de acción y decisión, esto lo avala sus obras de gobierno, que pueden o no estar de acuerdo con su efectividad, pero la realidad es que no cualquiera fija con tanta determinación las decisiones que a lo largo de su vida en el gobierno tomo. Entre ellas, la nacionalización petrolera y del hierro, fijar por primera vez el término "salario mínimo", defender y propiciar la descentralización en el país aun cuando algunos altos miembros de su partido no la veían con buenos ojos, generar y estimular privatizaciones de algunas empresas que estaban en manos del Estado y acudir a organismos internacionales para recuperar la economía del país.

Estas acciones aunque se narren de manera breve y fácil, implican largas horas de discusión, exposición a la crítica y el riesgo mortal para un político común y mediocre la posible pérdida de popularidad, pero el Presidente Pérez fue de esos políticos que prefería perder simpatía y ganar en aciertos en obra de gobierno, ejemplo de esto fue su segundo gobierno. Aunque nos podamos detener a desarrollar minuciosamente cada detalle de ambos gobiernos que presidio, creo que el ensayo debe ir dirigido a imaginar los resultados de un país en donde se hubiera permitido aplicar las políticas que CAP II estaba implementando, pero para ser más agudo, si la institucionalidad no se hubiera perdido.

La defenestración de Carlos Andrés fue un resultado, pero no fue el definitivo, por el contrario fue la concreción de una estrategia por alcanzar el poder, pero en ese momento se abrió la puerta a la crisis de institucionalidad y falta de Estado de Derecho que existe actualmente en el país, en donde pasamos del gobierno de los mejores al gobierno de los peores, mejor conocido como la "Kakistocracia" en términos de la academia política-gobierno de los peores-.

Algunos líderes influyentes y medios de comunicación menospreciaron que un puñado de militares trataron de tomar el poder y quebrar el hilo constitucional. Fueron esto las situaciones que sin duda alguna, le abrieron las puertas a nuestros actuales demonios, que por durante cuarenta años (40) de democracia parecían haber desaparecido, pero resulta que siempre estuvieron asechando, sin escrúpulo ni pudor de algún tipo.

Hoy el país sufre todo lo que CAP alerto, pero sobretodo sufre las consecuencias de no haber valorado lo que en su momento fueron insignias del gobierno democrático presidido por Carlos Andrés; con esto decimos, que la tan criticada descentralización hoy se extraña, con ella la civilidad por encima del militarismo, también se recuerda con la añoranza no vivida aquel plan de becas "Gran Mariscal de Ayacucho" permitiéndole a los jóvenes venezolanos formarse y especializarse en las mejores universidades del mundo sin importar su filiación política (algunos de ellos miembros del partido actual de gobierno), atrás quedaron esos tiempos donde los jóvenes se iban a continuar formándose y regresaban a su patria a dar lo mejor

de ellos. Sin olvidar o restarle importancia a la creación del sistema nacional de orquestas infantiles, contribución y aporte necesaria para la cultura y educación del país.

Carlos Andrés establecía *"Todo joven debe fundamentar sus credenciales en sus propios conocimientos, en su capacidad para interpretar de manera científica y sistemática la vida del país y las soluciones para los problemas nacionales"* he ahí una forma de concebir la responsabilidad de los jóvenes, es decir con esta frase podemos comprender que CAP sostenía una gran esperanza en las futuras generaciones, entendía la necesidad imperiosa de contribuir a su formación, desarrollar al capital humano del país y que este fuera el vehículo para mantener a la nación en una constante innovación.

A mi juicio, si esta línea de ideas se hubiera mantenido, hoy como ciudadanos fuéramos libres, entendiéramos que en la profesionalización, tecnificación y constante aprendizajes está el mejor vehículo para encontrar el desarrollo. Cabe destacar, que quizás también por su joven inicio en la política, veía en la juventud un capital de mucho valor no solo para la arena política (dándole en cierta medida paso a jóvenes), pero también en ellos veía la posibilidad de formar parte del gobierno, que tuvieran roles de relevancia.

Conversando con distintas personas que no eran del todo partidarias en su momento del "Gocho" Carlos Andrés, todos llegan al consenso general que era un hombre amplio, no encerrado en una sola forma de ver la cosas y que por el contrario entendía que en la diversidad estaba la fortaleza de cualquier iniciativa política, esto

le permitía en ambos gobiernos integrar el gabinete y los distintos cargos con ciudadanos de distintas ideologías políticas y sectores, sin agotar la integración de gobierno en miembros de su partido; esta lógica se extraña, nuestra generación ha crecido en una realidad totalmente distinta, donde los miembros del gabinete no llegan allí por el mérito o los conocimientos que lo respaldan, sino que por el contrario son nombrados por ser aduladores del Presidente y del partido de gobierno. Esta amplitud por la que es recordado el Presidente Pérez se extraña en el país, e incluso se podría decir que es necesaria, para evitar la hegemonía entre otros vicios, pero sobretodo se extraña la representación de los distintos sectores en el gobierno, el pluralismo en el poder que nunca hemos conocido los jóvenes venezolanos.

Ese país donde los jóvenes se preparaban en las mejores universidades del mundo y tenían oportunidades de desarrollarse en su patria, ese país en donde el Presidente propiciaba y era partidario de la descentralización, ese país en donde el gobierno era integrado por los mejores y en gran medida era reflejo del pluralismo y se respetaban la separación de poderes, es el país que hoy los jóvenes añoramos aunque no vivimos, que nos relatan y leemos, lo que pudimos haber sido, pero los fantasmas de unos pocos condenaron a todos.

Recuerdo cuando tenía unos ocho o nueve años como la propaganda del gobierno de ese momento satanizaba al "Gocho" Carlos Andrés, el hablar de él y de su gobierno parecía que era hablar de lo peor de nuestra era republicana, se pretendía

borrar de un plumazo una obra de gobierno que transcendió generaciones que marco un país, pero que sobretodo dio muestras hacia la dirección que debía enrumbarse al país; CAP *"estoy persuadido de que se reconocerá mi contribución con equidad y con justicia"* hoy por hoy, siguen existiendo críticos de su obra de gobierno, pero sin lugar la actual situación ha hecho que las nuevas generaciones poco a poco lo ubiquen en el sitial histórico que se merece, incluso aquellos que políticamente lo adversan no deben dudar de reconocer y no pueden ser mezquino en ello, que Carlos Andrés Pérez Rodríguez fue un demócrata a carta cabal, no solo porque busco moderar el Poder del presidencialismo (aun exacerbado), sino también en la humildad de reconocer los errores de su vida política, en soportar las críticas con o sin fundamentos sin que esto llevara a la persecución de periodistas o cierres de medios de comunicación, cosa hoy inimaginable en donde la censura y persecución es diaria y constante para todo aquel que disienta del gobierno.

"El gocho", incluso hay que decir que fue Carlos Andrés Pérez el que a través de su campaña "el gocho para el 88" le quito el clásico estigma social al ser "gocho" es decir, él lo volvió un orgullo, rescato ese sentimiento y sin complejos hacía notar su procedencia.

CAP fue un hombre que tenía principios y valores sembrados desde el seno familiar, pero eso no implicaba que no cambiara la manera de concebir el país y la forma de gobierno, es esa agudeza por el constante mejoramiento como persona lo que lo lleva

a realizar el "gran viraje", no tuvo el temor de hacer lo mejor, aun cuando esto significara enfrentar a las viejas políticas presentes en el debate nacional.

Escribir este ensayo es un gran reto, porque implica pensar e imaginar esa Venezuela que fue y ya no está, que algunos de nuestros familiares vivieron y en el momento no le dieron la importancia y valor que implicaba tener una República democrática, con problemas serios, pero democrática. Es necesario indicar que en ese momento los medios de comunicación no tenían tregua con el Presidente Carlos Andrés y su gobierno, existieron novelas, programas de humor, opiniones y noticias que tenían un constante verbo y calificación sin piedad en contra del titular del ejecutivo para el momento, a pesar de ello nunca hubo un medio censurado o algún periodista perseguido o vejado. Para muchos demostraba la gran tolerancia de Pérez, pero hay que agregar el carácter democrático que demostraba con la resiliencia ante la crítica.

Carlos Andrés le subió el nivel a la política venezolana con el segundo gobierno, es valiente porque siempre le dio la cara a las situaciones que debía enfrentar, se puede considerar sin lugar a dudas el principal propulsor de la descentralización del poder, incluso cuando esto le sumara adversarios y pocos amigos dentro de su partido. Cabe acotar, que algunos de sus opositores u adversarios lo consideraban algo terco, para otros podía ser exceso de perseverancia. Lo cierto es que el mismo Pérez, reconoció errores, hizo mea culpa. En lo personal considero que en el balance de su vida pública es mayor el saldo positivo que el negativo. El tiempo y la sociedad se ha encargado de reivindicar la obra y liderazgo del Presidente Carlos Andrés Pérez,

ese hombre que dedico su vida a la política y al servicio del país, su astucia no se encontraba avalada por academia, pero si residía en el saber rodearse a la hora de gobernar, residía en auto reconocerse y superarse continuamente.

Muchas son las anécdotas de CAP siendo nombrado Padrino en graduaciones de pregrados, y el respetuosamente acudía cuando la agenda lo permitía sin romper la majestuosidad, institucionalidad y respeto a la toga y academia, esto define el profundo respeto por las institución sea de cualquier naturaleza y orden.

Hablar de Carlos Andrés Pérez y reivindicarlo hasta hace un tiempo era materia difícil, no porque faltaran los argumentos y las obras, sino que algunos por conveniencia pasaban agachados –refrán popular- y otros con poder pretendía borrar su obra de gobierno y estatura como estadista. Podemos notar que desde la infancia tuvo cimientos claros y definidos de liderazgo, principios y valores, una personalidad aguerrida y valiente para cuando fuera necesario, desde temprana edad se apasiono por los temas políticos. Este ensayo me invito no solo a investigar de la figura política del líder, su obra de gobierno, sino también a imaginarme como hubiera sido un país con democracia, Estado de Derecho, con falencias y vicisitudes, pero con democracia al fin y al cabo; ese país en donde la salida no sea la selva del Darien o las costas sucrenses en dirección a Trinidad y Tobago, por el contrario los jóvenes tengamos la oportunidad de aspirar a una beca a especializarnos y acércanos constantemente al desarrollo mundial. No son los errores lo que definen al individuo son sus acciones para reivindicarse, su capacidad de enfrentar las consecuencias y

la constante iniciativa de superarse, la política subió de nivel con la participación activa de Carlos Andrés Pérez Rodríguez, puedes quererlo o no hacerlo, pero jamás negar su esencia de "animal político singular" y dedicación por este país. Carlos Andrés en una entrevista comento "*la política no puede ser un concurso de simpatía o de belleza"* he ahí la esencia y la forma de responsabilidad que aplicaba para la política, se requieren políticos de esta estatura, más allá de la campaña o popularidad, se requiere el compromiso con dar lo mejor y hacer lo mejor por el país.

Muchos de sus amigos, allegados y colaboradores más cercanos (sin ser algunos de estos "adecos" o partidarios de sus políticas) han siempre destacado el hecho de que Carlos Andrés luego de ser defenestrado (en un juicio más político que jurídico) no albergo resentimientos o animadversión, por el contrario fue analizando posibles errores y alertando de la compleja situación que padecían los partidos políticos y la política en general del país. Cabe la pregunta, ¿el país no entendió a Carlos Andrés y a su gobierno? ¿O por el contrario lo entendieron, pero no estaban preparados los distintos sectores para dar el salto que Venezuela requería para el momento? Evidentemente todo depende desde la óptica y posición en la que análisis las posibles respuesta, porque lo cierto es que Carlos Andrés rompía con el "*Status Quo*" esto generaba que ciertos sectores de poder no asumieran estas políticas de la mejor manera, pero entonces esto nos lleva a una tercera interrogante ¿Dónde estaríamos si hubiéramos seguido aplicando estos esquemas? Y aunque no debo ser especulativo, me permitiré una pequeña "tremendura", básicamente imaginarme ese país en donde se fomentara la competencia de los privados, donde el Estado se

redujera –en comparación a como esta en la actualidad- en donde se incentivará la inversión de los sectores privados siendo estos fuentes generadoras de empleos y por supuesto se hiciera crecer a la economía del país, vale decir que fue en el último gobierno de Pérez la última vez que la economía venezolana creciera de manera sostenida y en porcentajes considerables, hasta la fecha no ha existido un crecimiento orgánico considerable.

De Carlos Andrés Pérez Rodríguez, el Presidente, político y persona se han relatado muchas vivencias y anécdotas de personas que compartieron con el distintas etapas del recorrido político, por ejemplo el hecho de unir Los Andes, sobretodo al Estado Táchira en favor de su candidatura, tanto para la presidencia como para el Senado, es decir, las familias adecas, copeyanas y demás sectores en su mayoría apoyaban a Carlos Andrés en cada elección que se midió, a pesar de lo conservadores que podían ser estas zonas del país, no es de extrañar pues, CAP representaba ese proceso de superación que todo hombre debe someterse para alcanzar su máximo desarrollo, nunca olvido de donde vino, como tampoco perdió la brújula hacia donde quería apuntalar a Venezuela.

El Presidente Pérez tiene grandes frases, parece casi que tiene una para cada momento, y a pesar de que el tiempo ha transcurrido han quedado intactas, pero en este pasaje final del ensayo quiero traer a colación la siguiente *"Quiera Dios que quienes han creado este conflicto absurdo no tengan motivos para arrepentirse"* ¿Estarán arrepentidos? ¿Admitirían su error? ¿Les alcanzara la vida para enmendarlo? Solo

el tiempo y el desenlace del mismo nos dará esas respuestas con exactitud, lo cierto es que aquellos que criticaban sin pudor ni sindéresis, jugando a la anti política hoy ven como el cálculo les salió mal, incluso muchos de ellos perseguidos y pisoteados por el militarismo que en su momento llegaron a apañar y restar importancia.

Como joven si añoro esos tiempos que no conocí, pero si leí, observe y analice, añoro tener una descentralización real en el país, un gobierno que genere políticas económicas con sentido de desarrollo, un gabinete ministerial de altura y plural, un parlamento que legisle e interpele ministros, una separación de poderes que no sea una letra muerta la Constitución, un Estado de Derecho, añoramos una democracia. Ese país en donde los políticos en su mayoría no sean mediocres, que por el contrario el debate sea de altura y que los temas a discutir nos acerquen a las nuevas tendencias y cambios sociales, exigirle a los políticos más que una buena campaña, un plan de gobernabilidad democrático, tomarse la política con la altura pertinente. Indudablemente, ese hombre de decisiones que hicieron a la patria grande, con el paso del tiempo su obra y persona han recuperado el sitial histórico que merece, a pesar, de los obstáculos y trabas que algunos mediocres han tratado de colocar para eliminar la obra de CAP, la misma sigue presente y cada vez más extrañada por los que la vivieron y añorada por los que nos tocó leerla e investigarla. La política subió y ganó con un líder como Carlos Andrés Pérez.

Ni renunció, ni lo renunciaron, solo le hicieron demostrar ante el país y las futuras generaciones el gran demócrata y estadista que fue.

Abg. Antonio J Tarrazzi Vargas.

C.I.V-27.674.913 IPSA#315.534